

Reseñas bibliográficas

Juan Antonio Estrada, *La imposible teodicea, La crisis de la fe en Dios*. (Madrid: Editorial Trotta, 1997), 412 pp.

La realidad del mal viene como una corriente que subvierte la teología: ¿cómo reconciliar el mal con un Dios a la vez bueno y omnipotente? Según el autor de este volumen, “Desde el primer momento de la sociedad y la cultura, el mal aparece como un sin sentido, como algo que se opone a la racionalización del mundo y del hombre” (p.11). Es una realidad tan globalizante que ninguna religión ha podido evitarlo. Según Estrada, el mal es el problema que ha originado todas las religiones. Al mismo tiempo, es el problema que nunca queremos enfrentar, pues las respuestas a las preguntas, ¿por qué existe el mal? y ¿por qué Dios lo permite?, evaden respuestas racionalmente satisfactorias. Esto es la cuestión de la teodicea o la justificación de Dios frente al mal. Para Estrada, la teodicea ha de ser el eje central de toda reflexión teológica crítica y adecuada a la experiencia humana.

Con una extensiva introducción, seguida luego por siete capítulos, el teólogo español reseña las respuestas que, históricamente, se han dado. Comienza con la mitología (incluye una excelente discusión del significado del mito), pasa por las racionalizaciones filosóficas (desde los griegos hasta Leibniz, Kant y Hegel), las formulaciones

teológicas (especialmente San Agustín por ser clave a toda la discusión posterior), hasta llegar a nuestros propios tiempos. Cada capítulo, denso y conciso, tanto informa como critica. Estrada, muy honesto, no evita los problemas y sin apología llega a la conclusión de que no es posible justificar el mal desde el postulado de un Dios bueno, como tampoco es posible racionalizar el mal. De allí el título: “La imposible teodicea”. Lo que encuentra son recursos desde nuestra fe que nos permiten afrontar el mal, no solucionar racionalmente el mal, “pero sí de la validez racional de la fe y del compromiso esperanzado que genera” (p. 399).

Este excelente libro reseña con alta escolaridad mucho camino histórico y lo hace en forma accesible al lector. Para estudiantes de teología, teólogos y pastores, es a la vez provocativo y estimulante. Sin duda alguna, después del encuentro con el libro, no será posible evitar la cuestión del mal y la teodicea.

Roy H. May
Profesor UBL